



OLAC

OBSERVATORIO LATINOAMERICANO Y CARIBEÑO

Revista

OBSERVATORIO LATINOAMERICANO Y CARIBEÑO

Instituto de Estudios de América Latina y el Caribe · IEALC

ISSN 1853-2713

<https://publicaciones.sociales.uba.ar/observatoriolatinoamericano/>

Volumen 8 · Número 1 (enero-junio, 2024)

La poeta popular Rosa Araneda: valor de sí hacia la subjetivación política

Ingrid Adriana Álvarez Osses

RECIBIDO: 6 de febrero de 2024

APROBADO: 5 de junio de 2024



Ilustración por Ignacio Andrés Pardo Vásquez [@ignanpv] - Chile

La poeta popular Rosa Araneda: valor de sí hacia la subjetivación política

Ingrid Adriana Álvarez Osses
Universidad Católica de Temuco
ingridal2009@gmail.com

Resumen

El presente artículo es parte de una investigación sobre la poeta chilena de la Lira popular, Rosa Araneda, de fines del siglo XIX en clave crítica latinoamericana. En el texto se exponen aristas relevantes de la poesía de la autora y se colocan en discusión aspectos teóricos como el valorarse y reconocerse a sí misma en pensadores/as latinoamericanos/as, la potencia de la mujer enraizada en su historia y su cultura. Asimismo, la crítica y la historicidad en la poesía de Rosa Araneda, visibiliza la materialidad y los discursos de la cultura popular y obrera. La importancia de la subjetivación política que permite irrumpir en la historiografía de los discursos oficiales que aporta al pensamiento latinoamericano desde la experiencia histórica de las mujeres.

Palabras clave: *Rosa Araneda – lira popular – valor de sí – subjetivación política*

Abstract

This article is part of an investigation about the Chilean poet of the popular Lira, Rosa Araneda, from the end of the 19th century in a critical Latin American key. The text exposes relevant aspects of the author's poetry and discusses theoretical aspects such as valuing and recognizing oneself in Latin American thinkers, the power of women rooted in their history and culture. Likewise, criticism and historicity in Rosa Araneda's poetry make visible the materiality and discourses of popular and working-class culture. The importance of political subjectification that allows it to break into the historiography of official discourses that contributes to Latin American thought from the historical experience of women.

Keywords: *Rosa Araneda – the People's Lyr – self-worth – political subjectivation*

Introducción

En la historia de Chile los procesos sociales y políticos de resistencia son parte de un camino invisibilizado con contenidos epistemológicos, históricos y culturales que son vitales para una América Latina que se reconoce a sí misma. Pensamientos que han sido subestimados por la primacía de la razón colonial.

Ser una mujer mestiza en Chile hace 174 años como la poeta, Rosa Araneda, avanzando entre las piedras donde no hay camino, en medio de un sistema de dominación capitalista que no ve el rostro de las mujeres, ni obreros ni campesinos. La escritora que deja el campo para ir a la ciudad en búsqueda de sus letras, invisibilizada por la historia oficial que nunca podrá adivinar lo destellante de su palabra, cómo cabalga su belleza por las rendijas de la incertidumbre moderna y de la pobreza de sus condiciones materiales. Rosa Araneda, la escritora que habita la vida y la poesía indeleblemente. En el presente artículo

veremos parte de su poesía que en clave con el pensamiento crítico latinoamericano emerge por el valor de sí misma a su experiencia histórica. Reconocimiento que conlleva una subjetivación política ante las injusticias.

De este modo, es fundamental como mujeres latinoamericanas reflexionar sobre la experiencia histórica desde los contextos; la historia que nos constituye como pensadoras desde la subjetividad política puede aportar a otros conocimientos. Abrir caminos a lo humano de modo deconstructivo ante la Modernidad y el capital.

Para Mariátegui (1928, 1929, 2014) la Modernidad ha encubierto el sentido renovador y la potencia revolucionaria de los sujetos epistemológicos y políticos. Este encubrimiento con perspectiva de raza y clase desde la dominación ejerce sus propias categorizaciones. Desde la teoría de Mariátegui (2014) se avizora que se asentó un conocimiento moderno sin hondura, una extensión abstracta de la realidad de la élite económica y política avalada por la construcción de los Estados que deja excluidos a la mayoría en el proyecto de nación.

Una nación que es infructuosa cuando cierra posibilidades a otros pueblos desde su poder capitalista, no obstante, la valorización del sujeto ante el proyecto que se caracteriza por ser etnocéntrico es un aporte político sustancial.

Para Dussel (1994, 1998, 2001, 2014) “esos otros” que son la alteridad invisibilizada es co-esencial de la Modernidad, por lo mismo cuando el propio sujeto genera categorías desde otro lugar histórico en búsqueda de la dignidad y la justicia puede irrumpir ante la razón instrumental: lo que emerja de allí puede crear fuera de la reproducción impuesta.

En este sentido, Rosa Araneda, es una mujer irruptora de la Totalidad¹, una hacedora desde la alteridad en pleno apogeo del movimiento obrero en Chile donde se desarrolla la lira popular. Aunque, existe poca biografía de la poeta, se sabe que nace a mediados de 1850²:

Rosa Araneda es una de las primeras mujeres dedicadas a registrar por vía escrita el género de la poesía popular en Chile. Sus textos son representativos a cabalidad de la lira popular de fines del siglo pasado, por la diversidad temática y por el respeto a la formalidad estructural. Sus datos biográficos son escasos. Nacida en San Vicente de Tagua-Tagua, cerca de 1850; por datos impresos al pie de sus poemas, se sabe que vivió en barrios cercanos al río Mapocho (Tala, 2001, p.95).

¹ Totalidad se considera el concepto que toma Enrique Dussel de Emmanuel Lévinas. Es un concepto central en el sistema de dominación donde se totaliza una centralidad que excluye a toda otra exterioridad.

² Sobre la fecha de nacimiento de Rosa Araneda existe escueta información, asimismo, sobre su vida en general y el aporte que hizo la escritora a la Lira popular chilena a fines del siglo XIX.

Una mujer vanguardista que detenta un reconocimiento del valor de sí misma dando cuenta de su situación histórica. Su perspectiva crítica la va constituyendo como una poeta que estima su talento y que desde allí despliega su subjetividad política.

En un pliego firmado por "Chupatesa" se la describe de atractiva figura, vendiendo versos, con su pequeño hijo. La 'poeta' también publicaba en periódicos populares como El Ají. Falleció en Santiago el 4 de junio de 1894. Dentro del campo de la lira popular la situación de Araneda resulta peculiar, pues llega a tener ediciones de sus hojas de verso de varios miles de ejemplares (Tala, 2001, p.96).

Rosa Araneda, por los datos recolectados publicaba sistemáticamente y muere joven, en su obra literaria se avizora un pensamiento crítico con respecto al conocimiento, lo social y lo político. Una fotografía de las condiciones materiales del mundo obrero, mestizo; los invisibles que emigraron del campo a la ciudad en vistas de una vida más plena.

“La lira de fin de siglo [...] trata más bien de una expresión híbrida y fronteriza, que se desplaza entre la música, la literatura, el folclor y la comunicación popular [...] en la que confluyen "una conciencia tradicional y ritual que tiende a reproducir las pautas heredadas del mundo campesino, una conciencia crítica que cuestiona el orden social vigente (Tala, 2001, p.96). La Lira Popular constaba de décimas grabadas en papel donde se expresaban los poemas en imágenes, siendo más accesible al pueblo, sobre todo, para la clase trabajadora que no sabía leer. La construcción del ser y de un nosotros que detenta una identidad.

La identidad se puede entender como el encuentro o desencuentro del yo o del nosotros con los otros internos y exteriores, con el entorno natural y cultural [...] Esta experiencia del ser con sus relaciones se escribe en La Lira Popular. En este sentido, ésta es espacio frontera (Sepúlveda, 2002, p.81).

La Lira popular tenía gran difusión en el pueblo que lograba situar las décimas desde las imágenes porque los/as poetas las pegaban en las calles. Expresión artística caracterizada por una crítica social que se veía circular en la gran ciudad de Santiago.

Según Bernardo Subercaseaux, a fines de siglo se aprecia la ampliación, segmentación y diversificación del mercado de bienes culturales. Un circuito claramente diferenciado de cultura popular habría tenido en las hojas de verso su expresión literaria más destacada. Una manifestación que se difundía en plazas, calles y fondas y que funcionó como "soporte de identidad" de los miles de migrantes o trabajadores de origen rural, ya avecindados o en tránsito por las grandes ciudades. El auditorio implícitamente convocado por casi todas las décimas era colectivo: gañanes, obreros y recién llegados del campo a la ciudad” (Tala, 2001, p.96)

Contexto sociohistórico y sociopolítico

Como se ha mencionado, la poeta decimista Rosa Araneda, nace, vive y muere en un contexto marcado por la desigualdad entre las clases sociales en Chile. A pesar de la prosperidad del salitre de grandes empresas los derechos de los/as trabajadores/as, los/as campesinos/as y las mujeres eran inexistentes. Parafraseando a Barría (1971) y a Recabarren (1910) el movimiento obrero emerge en la escena nacional después del término de la Guerra del Pacífico como consecuencia de la incorporación a la economía del país del salitre y la minería que tendrá un cúmulo de repercusiones en el orden nacional e internacional.

A mediados del siglo XIX y principios del XX existe un albor del movimiento obrero en Chile según Barría (1971), de este modo, los/as trabajadores/as se organizaron y resistieron creando mutuales y mancomunales para resguardar su vida proletaria creando distintas ordenaciones. Un período que se caracteriza por una gran represión y violencia hacia el movimiento obrero. Posteriormente, existe una etapa de institucionalización de los derechos laborales a partir de 1925 y, con ello, el ocaso de una época creadora y autónoma desde los propios sujetos.

Luis Emilio Recabarren, sobre este contexto alude que,

Yo quiero también hablar de esos progresos y de esas grandezas, pero me permitiréis que los coloque en el sitio que corresponde y que saque a la luz todas las miserias que están olvidadas u ocultas o que por ser ya demasiado comunes no nos preocupamos de ellas (1910, p.6).

Recabarren visibiliza las desventuras sociales y políticas que se han normalizado como la pobreza que afectaba a la mayoría de los habitantes del país (obreros, campesinos, sectores populares), ciertamente, interpela moralmente a la burguesía por su rol en la precariedad de tantos seres humanos. “La miseria moral y la miseria material. Hacer desaparecer estas dos miserias es la misión social de la humanidad que piensa y que ama a sus semejantes”. (Recabarren, 1910, p.6). Este gran pensador marxista critica el progreso social que no se distribuye con la clase obrera, en el texto “Pobres y Ricos”, manifiesta lo significativo del reconocimiento de sí mismo como diría Arturo Andrés Roig (1981, 2001, 2002). Y, por lo mismo, el progreso social no se relaciona sólo con la alfabetización, “el pueblo en su ingenua ignorancia aprecia en mucho saber escribir para vender su conciencia” (Recabarren, 1910, p.3). Es fundamental posibilitar como sujeto/ta político/ca, esto se traduce en que no intervengan en la formación, la conciencia y la experiencia histórica de la clase obrera. Abrir la posibilidad de elegir la propia vida y su dignidad, en consecuencia,

el progreso social y moral de los/as obreros/as tiene que ver con reconocerse y valorarse ante el menosprecio.

Asimismo, que la intelectualidad obrera pueda escribir su propia historia y pensamiento desligada del peso del Estado. En este sentido, la cultura obrera será central en ese proceso de afirmación del sujeto político. Como dice Leopoldo Zea, la “cultura como instrumento de liberación” (1986, p.38). Donde se asuman los desafíos para transformar las condiciones materiales, sociales y epistemológicas.

El discurso de la lira popular desde su interpelación social visibilizó de forma evidente el escenario político e histórico del movimiento obrero. Imprescindible para develar la vida política de la llamada cuestión social³.

La lira popular de fines del siglo XIX se expresa en un contexto histórico cultural señalado por la paulatina legitimación de un discurso modernizador en el que se enfatiza el auge del papel del Estado, la tensión laico-clerical, la reconfiguración de ciertos aspectos de la identidad nacional derivada de los problemas limítrofes (internos y externos) y los atisbos de la cuestión social (Tala, 2001, p.98)

Contexto que demanda desde la cuestión social a la política de las elites que dilapida la humanidad de los marginados de la sociedad. Por eso, el sujeto que se autoconstruye desde abajo, crítico y creativo aporta hacia la emancipación que no es sólo política sino cultural y epistemológica, porque existe un conocimiento desde la experiencia que es potente para otra historia.

Subjetivación en el pensamiento crítico latinoamericano

En este acápite se discuten autores/as para dar cuenta de la preeminencia del valorarse a sí mismo/a y la subjetivación para generar posibilidades críticas y políticas. De este modo, se eligen estas perspectivas por la relación entre ellas.

En este camino latinoamericano, un pensador que enfatiza los sujetos históricos y políticos es Arturo Roig (1981, 2001, 2002), tensionando la normatividad en América Latina desde una subjetividad crítica.

De esta manera, para Roig (1981, 2002) el pensamiento es un saber crítico que comienza con la realización del sujeto en su propia historia a pesar de la dominación. En el texto, “Teoría y crítica del pensamiento latinoamericano” (1981), este inicio del sujeto/a constituye un saber para deliberar y crear desde sí mismo. En la obra de Roig (1981, 2001, 2002), el/la sujeto/a siempre podrá recomenzar su historia, cada día tendrá esa

³ La cuestión social fue producto de la desigualdad y el orden capitalista a fines del siglo XIX.

oportunidad porque, la subjetivación política emerge desde la afirmación. Un reconstruirse críticamente ante la historia y la dominación (Alvarez, 2012).

“La crítica adquiere una amplitud que le restituye su verdadero valor” (Roig, 1981, p.7). Con el orden colonial y capitalista desde la Modernidad, América Latina fue mermada. Un valor político y epistemológico que desde la historicidad se puede restituir. Por lo mismo, para Roig (1981, 2001, 2002) la crítica nos abre hacia nuestra propia historia. El nosotros negado, es un nosotros histórico comunitario que sí posee sentido.

La filosofía desde América Latina implica al propio sujeto en toda su realidad, “filosofía de la filosofía”. Es decir, lo crítico no se reduce a una investigación de los límites y posibilidades de la razón, con una intención exclusivamente epistemológica, es algo más [...] no sólo interesa el conocimiento, sino también el sujeto que conoce, el filósofo en particular, en su realidad humana e histórica”. (Roig, 1981, p.97).

Sobre esta realidad que abre el sujeto, el filósofo plantea el a- priori antropológico⁴, uno de los ejes de toda su obra. Arturo Roig, dice:

“¿Quién, si no se tiene como valioso para sí mismo, ni considera valioso conocerse a sí mismo, puede llevar adelante un reordenamiento propio de los saberes y las prácticas? Aquel a-priori es una misma cosa con la afirmación de nuestra dignidad, la que únicamente es posible sobre el presupuesto de la dignidad de todo ser humano” (Roig, 2002, p.97).

Así, lo que explica el autor es la relación entre el reordenamiento de los saberes y las prácticas como un eje primordial del sujeto histórico y político. En América Latina, esta relación hace plausible otros conocimientos. Y este reordenamiento es para Roig desde la dignidad humana como valor primero del sujeto que piensa y reconoce su realidad viva.

Por otra parte, el pensador peruano, José Carlos Mariátegui, plantea un sujeto donde su problematización no es sólo lo racial, sino lo social y lo económico. Sin embargo, lo racial tiene su función en la cultura de la nación y en el proyecto para confrontar el tema económico y los medios de resistencia. En Mariátegui, es crucial la manera en que el sujeto político e intelectual desde su valor histórico realiza su propia clasificación para afrontar la inferiorización racial. Por lo mismo, un sujeto emancipatorio es político y epistemológico ante los grandes desafíos de la Modernidad y el capital. Un sujeto que reconoce la crisis de la colonización en su realidad económica y política.

Un sujeto político renovador con amplio espectro que visualiza la realidad histórica para transformarla. No es un sujeto abstracto sino realista con la circunstancia histórica que le

⁴ El a priori antropológico en Roig lo he trabajado desde hace unos años por su relevancia sobre el/a sujeto/a.

rodea entonces posee el sentido práctico como clase y raza en la nación. Otros rasgos del sujeto político y epistemológico en Mariátegui (2014), son la creatividad y la autonomía para formar su propio proyecto como nación.

La lectura de la realidad hará posible las verdades del sujeto, Mariátegui (2014) azuza a un pensamiento que se contraponga a la disociación ideológica, de este modo, los intelectuales deben confrontarla porque incluye etnocentrismo. Nuestro revolucionario peruano, realiza una crítica no sólo al positivismo sino a su ideología. Sobre la disociación, Mariátegui (2014), dice: “impide ejercer toda crítica sobre nuestras operaciones intelectuales”. Es decir, el intelectual debe volcar a esta disociación que es ideológica y que fragmenta la realidad económica, política y epistemológica. Asimismo, bosqueja que los intelectuales deben criticar la objetivación porque se relaciona con un posicionamiento en el poder del pensamiento.

Reflexiones desde la escritura de la poeta Rosa Araneda

La poesía de Rosa Araneda es profunda y compleja. Ella misma reconoce que detenta ciencia y belleza, instando a leer con reposo los versos primorosos afirmándose de la propia memoria en la escritura. Asimismo, toda su poesía expresa una visión de mujer que se sitúa desde la realidad histórica.

En el libro *Poesías Populares de 1893*, expone en la introducción el siguiente verso:

“Será el cuaderno segundo
Relacionado a la historia,
Escrito por mi memoria,
De lo que pasa en el mundo,
Con cuidado el más profundo.
Verás la palabra escrita,
Pasión sagrada i bendita
Del que espiró en el madero,
Esto sí que es verdadero
Dirás al dar la chauchita” (Araneda, p.4).

En la siguiente décima se visualiza:

Desafío de la Poeta

Si el diablo se presentara
Desafiándome a cantar,
Todos me han de reparar
Si acaso le acobardara.
Venga el sabio más plumario
A darme contestación:
Mis preguntas estas son
Sobre el tiempo diccionario;
De otoño parlamentario,
Digo cuando se separa,
Se observa una nube clara
en el quinto firmamento;
No cambio de fundamento
Si el diablo se presentara.
Deseo un autorizado
Gramático, mitológico,
Para hablar punto teológico
Sobre asunto señalado.
Bastante tiempo he buscado
Un cantor con quien topar,
I después de mucho andar,
Hoi, con arrojo inaudito,
Se me presentó el maldito
Desafiándome a cantar.
Vengan aquí a mi presencia
Poetas que tengan moral,
De sentido i memorial,
A hacerme la competencia;
Pues yo con mi inteligencia
Al mejor hago turbar.
Pretenden el alcanzar
Muchos con su gran parada
I si me quedo callada
Todos me han de reparar.

Si saliese un condenado
Del infierno a combatirme,
Poniéndome yo bien firme
Tendrá que verse apurado;
En verso contrarrestado
Ninguno a mí se me pará
Si el dragón con agria cara
Me desafiara por hombre,
Me borraría mi nombre
Si acaso le acobardara.
Por último, a Satanás
Yo no le temo en mi canto;
Digo que si me levanto
Lo venzo i lo dejo atrás;
Porque me encuentro capaz
No me quedo ni me voi;
Lo que hablo en el día de hoi
No me desdigo mañana.
I si alguno me la gana
Dejaré de ser quien soi. (Araneda, 1893, p.44-45)

Se observa el reconocimiento de mujer desde la escritura donde es menester discurrir una inteligencia que vaya más acorde con la vida cotidiana que con los/as sujetos/as letrados/as de la élite. Se visibiliza en su escritura una configuración de mujer situada que asume todo lo que le circunda en su poesía. Rosa Araneda se posiciona desde la experiencia histórica que la constituye como la base de su pensamiento. La poeta da cuenta de lo que pasa en el mundo popular, la importancia de la historia y la memoria. Hay una noción de lo verdadero desde una visión histórica que sustenta sus vivencias.

Al respecto, de ser mujer y la realidad, la pensadora chilena Julieta Kirkwood, alude que “no hay separación entre sujeto (mujer) que investiga y realidad (las mujeres) investigada. Soy yo, una mujer, desde las mujeres, la que indaga, busca, intenta comprender. Solo que hay que explicitarlo” (1990, p. 111).

En Rosa Araneda, su posición de escritora es muy revolucionaria para la época, tampoco tiene indecisión ni complacencia ante el poder y no lo va a transar. Rosa Araneda, además

se instala desde el valor literario, la forma en que responde en décimas es artística y no pretende en ningún caso dar agrado a los/as lector/as, menos a la élite ilustrada. Ella quiere provocar a la potestad injusta de toda índole, que la vida se deslice a través de los poemas, pero todo ello conlleva un esfuerzo en un siglo que no estaba preparado para la poesía popular ni menos para una Rosa Araneda. Se sabe que ella vivía de la venta de su pluma irruptora y que atravesaba los deleites de la época: los ricos y los pobres.

En el poema, ¡Viva la oposición! Se cayó el tirano, alude a lo siguiente:

Que viva la Oposicion
I sus bravos jenerales:
Defendieron como tales
Nuestra santa relijion.
Vivan los bravos soldados
Que defendieron las leyes
En contra de tantos reyes,
Demonios i condenados.
Valerosos i esforzados
I de altivo corazón,
Libran nuestro pabellón
De los crueles invasores:
Toditos digan, señores,
¡Que viva la Oposición!
Que viva Walker Martínez,
Qué con abnegación suma,
Defendió con hábil pluma
De la Oposición los fines.
El toque de los clarines
Animaba a nuestros leales
I a gratas marchas triunfales
Marchaban llenos de honores:
¡Vivan nuestros defensores
I sus bravos jenerales! (Araneda, 1893, p.34-35)

El Saqueo. De las casas gobiernistas

El veintinueve en la tarde
Fue el saqueo jeneral
Que se le hizo al gobiernista
Por toda la capital.
La cárcel primeramente
Nuestro partido tomó
I a los presos libertó
Con un deseo vehemente.
Después se marchó la jente
Sin que nada le acobarde,
Hizo de valor alarde
I siguiendo a las patrullas,
Principió a hacer de las suyas
El veintinueve en la tarde.
Por la calle de San Pablo
Primeramente empezó
I a las agencias entró
Sin temerle al mismo diablo.
Vista fija en lo que hablo
Con mi ciencia natural;
A ninguno le hago mal,
Digo porque es necesario
Que en la casa del contrario
Fué el saqueo jeneral.
La accion ha sido mui buena
Porque hartos se entretuvieron
I los que prendas perdieron
Casi se han muerto de pena.
Yo con mi pluma serena
Mas tarde daré la lista,
Como bella i memorista
Voi diciendo a la lijera
Mal de toditas maneras
Se le hizo al gobiernista.

Con mi gran moralidad
A decir verdad me obligo
Solamente al enemigo
Se ha saqueado en la ciudad.
Tuvo el pueblo libertad
Ese gran día inmortal,
Se sublevó en jeneral
Sin hallar ningun atajo,
Calle arriba, calle abajo
Por toda la capital.
Al fin, muchos millonarios
Perdieron sus amueblados,
Bien hecho por los aliados
I los infames contrarios.
Hoi todos sus mobiliarios
Se hallan en otro poder
Muchos van a perecer
De pena i de sentimiento,
Porque todo lo que cuento
El pueblo lo ha hecho arder (Araneda, 1893, p.36-37).

Algunos autores/as que han estudiado la Lira Popular como Pamela Tala (2001), destacan la identidad nacional de los sujetos/as que da cuenta de una comprensión de la nación más allá del Estado. “No concibe la construcción de la identidad únicamente como un proceso discursivo público, sino que también considera las prácticas y significados sedimentados en la vida diaria de las personas” (Tala, p.106).

Una insurgencia discursiva desde la cultura popular que no adhiere ni encaja al proyecto de Estado Nación porque la propia existencia que se viven; las desigualdades sociales y políticas son parte de un mismo territorio que la cultura popular las visibiliza.

Más bien se trata de la descripción que hacen Ángel Rama y Cornejo Polar del concepto, al definir 'nación' como comunidades de individuos que habitan un territorio común, que tienen una memoria compartida, que probablemente tengan una lengua común y tradiciones que reúnen a la comunidad (Tala, 2001, p.106)

En la poesía de Rosa Araneda, se destaca un pensar político desde la ironía, una escritora que representa el tránsito de lo tradicional del campo a la ciudad en adivinanzas y acertijos, pero no sólo con una vivacidad campestre sino con una belleza majestuosa e idílica. Rosa Araneda es una pastora política del pueblo que mima, sermonea y llama a su rebaño desde la poesía.

Por otro lado, su visión política da cuenta de la violencia de las instituciones en el Chile de fines del siglo XIX, llamándolas “religiosas” y ligándolas a la guerra; “la paz lograda con cañones”. Por lo mismo, la pugna en su escritura con el ilustrado es porque el saber popular se sitúa como un manifiesto sobre los seres humanos sin rostros para el Estado Nación.

Los versos son desafiantes con el juicio cónico e inamovible. Los letrados criticados son por su incomprensión al lenguaje popular de la lira. Rosa Araneda, no provoca únicamente al pueblo sino también a los ilustrados que se proclaman los más astutos. La poesía popular en la lira es una crítica fecunda a lo normado, aceptado y legitimado como poesía, así ella menciona el “sabio más plumario”⁵.

Por otro lado, es interesante que Rosa Araneda, adhiriera a un proyecto colectivo de varios libros llamados, “El Cantor de los Cantores”, un nombre masculino donde cada poeta popular tenía su propia obra, como Daniel Meneses.

Versos de la ignorancia de los cantores

Aquel que pisa encumbrado,
Viviendo sobre la ciencia
Conoce su incompetencia
Cuando se ve derribado.
El que profana en el canto,
Sin seguir un fundamento,
Recorre en su pensamiento
La esfera con ataranto,
Causando terror i espanto,
Al hablar en alto grado;
I ya al mirarse enredado,
Por mas que lea en la historia,

⁵ Se puede avizorar esta perspectiva en poemas como Versos de Adivinanza, Contrarrestos, etc., del libro primero de poemas de la Rosa Araneda.

Ve turbada su memoria,
Aquel que pisa encumbrado.
Si poetiza sin recelo
I quiere ser más que Homero,
Hai que fijarse primero
Para no venir al suelo
Si se remonta de un vuelo.
Por encontrar la elocuencia,
En la más alta eminencia,
Con el diccionario en mano,
Se contara soberano
Viviendo sobre la ciencia.
Si encuentra algún consonante
Que sea un poco dudoso,
Ahí queda el estudioso
Sin pasar más adelante
Como peregrino errante
Vagará con tal demencia,
Pidiendo por Dios audiencia
Para su mayor pesar,
I no pudiendo avanzar
Conoce su incompetencia. (Araneda, 1893, p.5-6)

El “Cantar de Cantores” para Rosa Araneda, es una ciencia con un reconocimiento de lo propio, una deliberación sobre no traicionarse a sí mismo/a y a los demás. Así, para la poeta no se puede negar los saberes, por eso, hay que exponer los fundamentos con claridad, lo contrario conlleva un detrimento intelectual. Rosa Araneda tenía plena convicción de que no basta con leer historia, hay que crear desde la situación en el mundo, porque derribarse es no reconocer la tradición popular. En el último poema mencionado, Rosa Araneda le hace una crítica a “Aquel que pisa encumbrado” y no en la tierra, son los sin elementos, a los que se les caerán los fundamentos porque no se trata de ser simplemente estudioso, científico o educado desde la norma institucional; pisar la tierra es responder a los desafíos culturales de la época obrera.

Es la construcción del propio sujeto/a creativo/a lo que se vislumbra en la poesía popular de Rosa Araneda, una poeta que piensa su propia experiencia histórica y material. Una mujer que florece a pesar del mecanismo de dominación patriarcal. Su escritura es un lugar de enunciación hacia lo popular, lo campesino y lo obrero. Es una poesía reivindicativa de lo invisibilizado que desafía al/a lector/a desde la cultura popular que emerge en las ciudades.

Es interesante la perspectiva de lo sacro en Rosa Araneda, pues lo asimila al orden político, en su escritura los políticos de la elite pertenecen a la religión del Estado Nación en su propia abadía que los sectores populares vienen a amilantar desde el campo. Los poetas populares son parte de la historia de los mal llamados rotos que traen sus tradiciones y reprenden un sistema tirano para los más desposeídos. Por lo mismo, la poesía de Rosa Araneda, da cuenta de su oposición a las leyes porque considera que la política es como la guerra donde hay reyes que tienen un pedestal ante las leyes del pueblo.

Además, la figura particular de Rosa Araneda, devela una correspondencia entre el trabajo intelectual y la coherencia ética-política como mujer popular. Como se ha recalcado, la subjetivación política está integrada al reconocimiento de sus propias condiciones materiales y la de sus compañeros poetas, una declaración material que menciona como “ganarse la vida con las “chauchitas”, pero sabiendo su mérito. No existe una victimización ante el sistema político sino un reconocimiento de la desigualdad estructural. Rosa Araneda asume lo imprescindible de reflexionar desde sí misma, de la historicidad como mujer que piensa y crea hacia otro horizonte.

Según Flora Tristán (2019), la mujer de clase obrera debe trabajar en ella, preocuparse por su materialidad para cobijarse como humanidad. O mejor dicho, ser primero humanidad. Es muy potente y hermosa su postura como mujer de conocimiento donde ponerse de acuerdo es complejo y, más aún, si la propuesta viene de una mujer obrera, pensadora, líder, pero, al mismo tiempo, excluida en el siglo XIX.

La pensadora marxista, Flora Tristán (2019), propone una materialidad donde sea la misma clase que pueda construirse todo lo que es menester para su vida. Una materialidad para sí mismas como mujeres que asumen todo lo que rodea en el acontecer cotidiano.

Una perspectiva de mujer de clase que reconoce su epistemología desde la experiencia que insta a la unión y donde la praxis política liberadora ante la explotación se construye entre todos/as; no sólo atañe las mujeres.

Por otro lado, la feminista decolonial, María Lugones, en el texto “Colonialidad y Género”, sobre el sistema moderno/colonial de género, propone dos marcos de análisis en su trabajo, uno es la Interseccionalidad inspirada en la relación inseparable de las categorías:

raza, género, clase y sexualidad, sostenida no sólo por la oscuridad de la indiferencia⁶ y la violencia, sino la complicidad hacia lo profundo de la imposición colonial.

Conclusión

Es primordial cuestionar e ir desarticulando el sistema de la razón de los ilustrados que pretende delimitar la historia de América Latina. El conocimiento y la belleza crean otro horizonte desde las mujeres, implicando la vida misma que es central para el pensamiento latinoamericano. Significa reconstruir nuestras historias que no están en las hojas oficiales de la epistemología y la política. La belleza de la vida ante el mundo colonial cerrado.

“En relación al conocimiento desde las mujeres siempre está presente la idea de la invención en este mundo, un no lugar que las relaciones de género dominantes han fomentado desde lo cuantificable, donde la realidad viva de las mujeres, muchas veces, queda fuera en lo cultural o en lo folclórico” (Alvarez, 2024, p.3)

Por lo mismo, la búsqueda del conocimiento desde nuestro valor y subjetividad es una crítica a la certeza de la historia; una actitud creadora ante las verdades nacionales. Ciertamente, la relación del pensamiento latinoamericano con la potencialidad del sujeto enraizado en su raza y clase están ligados en la subjetivación política.

La resistencia en este sentido siempre tendrá posibilidades como parte de la vida misma. A diferencia de la epistemología colonial que no dialoga desde la realidad, la experiencia desde el pensamiento latinoamericano es la base fundamental de otra epistemología.

En el aporte de la poesía de Rosa Araneda, se destacan tres ejes:

El eje epistemológico-deconstructivo: es elemental porque da cuenta del pensamiento que va deconstruyendo, develando que ni los ilustrados ni la ciencia detentan toda la verdad, que hay que cambiar los sesgos en la forma en que pensamos y no pensamos.

El eje ético-humano está relacionado con el compromiso de justicia, expresando el dolor y la esperanza de la cultura popular, asimismo, los desafíos para transformar la consideración de la alteridad que va más allá del Estado Nación. La expresión artística de la Lira popular gravita en un lenguaje político que afronta el poder y la historia desde la clase popular y obrera.

El eje político-social como aludimos está aunado con las demás aristas, la praxis como bien a concretar, aquellos despliegues de las posibilidades de la historia que permiten

⁶ La indiferencia es un término que atraviesa el texto de la pensadora y significa comprender la complicidad entre los hombres y la colonialidad del poder.

avanzar a los pueblos 'desde abajo' a su realización y liberación. Lo político como práctica de sentido creador que arroja un tinte ideológico y utópico porque emplaza a los imaginarios sociales dominantes. En este proceso de cambio, la sabiduría popular desde el conocimiento de las mujeres será fundante en el camino de emancipación.

Referencias bibliográficas

- Alvarez, I. (2024) (En prensa) La resistencia de mujer mestiza de conocimiento. G, Méndez y C. Marín, (coord.) En *Resistencias y luchas desde el género. Entre las aulas universitarias y las comunidades*. Universidad Autónoma de Chiapas.
- Alvarez, I. (2012) Ponencia, "Reconocimiento en Dussel, Fernet-Betancourt y Roig. XI Seminario Argentino Chileno y V Seminario Cono Sur de Ciencias Sociales, Humanidades y Relaciones Internacionales. Mendoza, Argentina.
- Araneda, R. (1893). *Poesías populares*. Imprenta Cervantes.
- Araneda, R. (1895). *El cantor de los cantores*. Imprenta Cervantes.
- Barría, J. (1971). *El movimiento obrero en Chile*. Universidad Técnica del Estado.
- Dussel, E. (1994). *Debate en torno a la ética del discurso de Apel. Dialogo filosófico Norte-Sur desde América Latina*. Ediciones Siglo XXI.
- Dussel, E. (1998). *Ética de la liberación: en la edad de globalización y de la exclusión*. Editorial Trotta.
- Dussel, E. (2001) *Hacia una filosofía política crítica*. Desclée de Brouwer.
- Dussel, E. (2015). *Filosofías del Sur: Descolonización y transmodernidad*. Akal.
- Kirkwood, J. (1990). Ser política en Chile. Los nudos de la sabiduría feminista. Cuarto Propio.
- Lugones, M. (2008). Colonialidad y Género. *En Tabula Rasa*. Núm. 9, pp. 73-101.
- Mariátegui, J. C. (2014). *Escritos sobre educación y política*. Godot.
- Mariátegui, J. C. (1929). *Siete Ensayos de Interpretación de la Realidad Peruana*.
- Sepúlveda, F. (2001). La identidad en la Lira Popular. *AISTHESIS*, 34, pp.81-91.
- Recabarren, E. (1906). Periódico la Vanguardia de Antofagasta: Chile.
- Recabarren, E. (1910). Ricos y Pobres. Conferencia dictada en Rengo, la noche del 3 de septiembre, con ocasión del Primer Centenario de la Independencia.
- Roig, A (1981). *Camino de la filosofía latinoamericana*. Universidad de Zulia.
- Roig, A. (2001). *Teoría y crítica del pensamiento latinoamericano*. Fondo de Cultura Económica.
- Roig, A. (2002). *Ética del poder y moralidad de la protesta: la moral latinoamericana de la Emergencia*. Corporación Editora Nacional.
- Tala, P. (2001). La construcción de la identidad nacional en la lira popular: los versos de Rosa Araneda. *Revista chilena de literatura* no 58.
- Tristán, F (2019). *Unión Obrera*. Colección Clásicos Universales de Formación Política Ciudadana.
- Tristán, F (2003). *Paseos en Londres*: Biblioteca virtual.